

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

124

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 26:69-75; 27:3-10 Marcos 14:66-72; Lucas 22:54-65; Juan 18:12-27

Juan 18:12-24

“Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron, y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año. Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenia que un solo hombre muriese por el pueblo.

Y seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote; mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Salió, pues, el discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro. Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: No lo soy. Y estaban en pie los siervos y los alguaciles que habían encendido un fuego; porque hacía frío, y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro en pie, calentándose. Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le respondió: Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho. Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas? Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.””

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué sabemos acerca de los sumos sacerdotes?
- 1.2 La nación debía tener un solo sumo sacerdote ¿por qué aquí aparecen como sumos sacerdotes tanto Anás como Caifás?
- 1.3 El texto menciona a un discípulo que acompañó a Pedro ¿quién suponemos que sea?
- 1.4 Jesús tuvo la oportunidad de hablar de su ministerio y de su doctrina con el sumo sacerdote ¿por qué se negó?
- 1.5 ¿Qué aprendemos de la respuesta de Jesús al hombre que le dio una bofetada?

Respuesta:

- 1.1 En la época cuando Israel no tenía rey, el Sumo Sacerdote era el hombre más importante de la nación, no solo como sacerdote máximo, sino también como jefe político. Repasemos algunas curiosidades sobre el sumo sacerdocio: Cuando un hombre recibía este nombramiento, se le entregaban los ocho ornamentos, es decir 8 piezas, con las cuales podía perdonar ciertos pecados (túnica de seda, calzones de seda, turbante, cinturón, pectoral, efod (cinta de tela con tirantes) túnica exterior y diadema de oro) Los privilegios que tenía eran: Era el único que podía entrar en el Lugar Santísimo en el templo una vez por año durante el Día de la Expiación. Podía elegir lo que quería de las ofrendas que el pueblo traía. Y entre otras cosas, debía presidir el Gran Consejo (o Sanedrín) que era la suprema autoridad administrativa y judicial de los judíos. Pero también tenía ciertas obligaciones: debía tener una santidad especial, y para eso debía vivir cerca del templo para no contaminarse; no podía casarse con quien quisiera, sino con alguien de la familia sacerdotal y con una chica virgen que tuviese entre 12 a 12 años y medio. Y cuando moría, todos los que estaban presos por homicidio eran liberados y podían volver a sus casas.
- 1.2 Si alguien era nombrado Sumo Sacerdote, seguía con este nombramiento de por vida, aunque no esté en funciones. Anás ejerció el sumo sacerdocio entre los años 6 al 15 de la era cristiana. El gobernador Quirinio lo había hecho pontífice (o sumo sacerdote) y Valerio Grato lo depuso en el 15. Cuatro de sus hijos también ocuparon su cargo, y cuando se escribió esto, su yerno Caifás estaba en el cargo. Por eso, Juan escribió que “el sumo sacerdote preguntó a Jesús” y más adelante “Anás (ex sumo sacerdote) lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote”(el sumo sacerdote vigente)

- 1.3 Hubo muchas conjeturas sobre a quién se estaba refiriendo, incluso hubo uno que presentó la teoría que era Judas, porque ya había hecho arreglos con las autoridades y podía entrar fácilmente en la casa del sumo sacerdote, pero es casi imposible pensar que Pedro al enterarse de su traición, ahora lo acompañe. Lo más probable, y así lo cree la mayoría de los intérpretes de la Biblia, que era Juan, el que escribió este evangelio.
- 1.4 Jesús no quiso hablar de sus discípulos y de su doctrina por varias razones: (1) Anás quería que Jesús dijera algo que luego podía ser usado en su contra en el juicio ante el concilio. (2) Jesús quería proteger a sus discípulos (3) Anás estaba simulando que no sabía nada del ministerio de nuestro Señor, cuando en realidad él conocía muy bien su trabajo con los discípulos y su enseñanza, y por eso precisamente formaba parte de los complotados para condenarlo a muerte. (4) Jesús no había formado una logia que guardaba secretos, porque aun lo que él enseñaba en privado, era expuesto al público. Por eso pudo decir “nada he hablado en oculto”. Esta abrumadora transparencia de su vida dejó sin más preguntas a Anás.
- 1.5 Mas adelante Jesús sería nuevamente golpeado, insultado, difamado, escarnecido y no diría absolutamente nada, y de esta manera cumpliría la profecía que dice “enmudeció y no abrió su boca”. Sin embargo, cuando éste alguacil lo abofeteó no guardó silencio sino que le preguntó la razón diciendo: “Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien ¿por qué me golpeas?” De Jesús podemos aprender que no siempre debemos hablar en nuestra defensa y no siempre debemos callar. Aquí Jesús no guardó silencio porque quería enseñar a su agresor que el ejercicio del poder debe estar respaldado por la justicia, y que no se debe golpear a nadie porque se tiene autoridad.

Mateo 26:69-75

“Pedro estaba sentado fuera en el patio: y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.”

Marcos 14: 66-72 (Leer)

Lucas 22: 54-62 (Leer) Al final Lucas agrega

“Entonces vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces” (vs. 61) Lucas 22:63-65 “Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó? Y decían otras muchas cosas injuriándolo.”

Juan 18:25-27 “Estaba, pues, Pedro en pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No lo soy. Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él? Negó Pedro otra vez; y en seguida cantó el gallo.”

2.1 ¿La negación de Pedro se debió a la falta de enseñanza? Un miembro del grupo podría leer: Mateo 5:33-37; otro Lucas 12:8-9. ¿qué lección podemos rescatar de este relato?

2.2 ¿A qué hora Pedro terminó de negar a Jesús tres veces?

Respuesta.

- 2.1 Muchas personas bien instruidas piensan que la mala conducta se debe a la falta de enseñanza y que si se mejora la educación tendremos una sociedad más justa o una iglesia más santa. Lo que hizo Pedro y miles de evidencias en la historia de la humanidad y de iglesia cristiana echan por tierra esta hipótesis. A pesar que Jesús fue muy claro en cuanto a los juramentos y Pedro sabía muy bien que no debía jurar, juró mintiendo y, a pesar que también conocía la gravedad de la negación de su fe en Jesús, y que si lo negaba sería negado “delante de los ángeles de Dios”, de todas maneras lo negó antes que el gallo cantara. Se necesita mucho más que conocimiento y mucho más que la fuerza de la voluntad para no pecar. Porque Pedro estaba decidido aun a morir por Jesucristo e hizo la promesa que jamás lo negaría, y fracasó. Aunque el

conocimiento es necesario y debemos continuar estudiando y aprendiendo toda la vida, y debemos poner toda nuestra voluntad para seguir adelante, solamente la gracia de Dios nos mantendrá en pie. Solo Dios es “poderoso para guardarnos sin caída y presentarnos sin mancha delante de su gloria” (Judas 24)

- 2.2 En la época de Jesús, el tiempo antes de amanecer se llamaba “canto del gallo” aunque ningún gallo cantara. Se utilizaba la palabra *αλεκτοροφωνια* (*alektorofonia*) que significaba “antes del amanecer, o literalmente: canto del gallo, que era la tercera vigilia de la noche, desde la medianoche hasta las tres de la mañana” Pero también se llamaba “canto del gallo” a cada cambio de guardia de la guarnición romana que era acompañado con el sonido de una trompeta. Por lo tanto, antes de las 3 de la mañana Pedro había negado a Jesús 3 veces.

Mateo 27:3-10

“Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de Sangre. Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel; y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.”

- 3.1 *¿Por qué se suicidó Judas? Podrían conversar sobre algunas hipótesis.*
- 3.2 *La profecía sobre las 30 piezas de plata se encuentra en el libro del profeta Zacarías y no de Jeremías como escribió Mateo ¿qué reflexión merece este detalle?*

Respuesta:

- 3.1 Podemos señalar al menos tres motivos: (1) Judas no creyó que su traición llevaría a la muerte a Jesús, porque Judas, viendo que era condenado devolvió arrepentido las treinta piezas de plata”. (2) Su arrepentimiento fue solo un cambio de idea, no de vida. El arrepentimiento que salva se llama *μετανοια* (*metanoia*) es decir, “cambio de vida”, pero aquí se empleó la palabra *μεταμεληθεις* (*metamelézeis*) que significa “sentir pesar, remordimiento, cambiar de idea” (3) Creyó que no tenía futuro y que llevaría el estigma de traidor toda su vida.
- 3.2 Evidentemente Mateo se equivocó de nombre, tal como lo admite uno de los más grandes teólogos de la Reforma: Juan Calvino, diciendo “Yo confieso que no sé cómo se encuentra aquí el nombre de Jeremías, y no me preocupó mucho por ello. Ciertamente, la cosa por sí misma muestra que se ha equivocado poniendo el nombre de Jeremías por Zacarías; porque en Jeremías no se encuentra ese pasaje ni cosa que se le parezca.” El error de Mateo merece ser considerado, no solo para ser más tolerantes con los que se equivocan, sino también para evitar el fundamentalismo religioso que atribuye infalibilidad o inerrancia a los escritores de la Biblia. Porque en Zacarías 11:12-13 dice: “Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. Y me dijo Jehová: Échalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro.” Treinta piezas de plata era el precio mínimo que se pagaba por un esclavo. Es como si le hubieran dicho a Jesús “Vales menos que un esclavo, no vales nada”.

II. Aplicación práctica.

1. En esta lección hemos visto (1) la hipocresía de Anás (2) la violencia injustificada del alguacil que golpeó a Jesús (3) los juramentos, mentiras y negación de Pedro (4) el suicidio de Judas (5) el insignificante error de Mateo. Si estas cinco personas le pidiera consejo a cada uno ¿qué les dirían?
2. Mucha gente piensa o ha pensado una vez en quitarse la vida ¿qué le aconsejaría a un potencial suicida?

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Las preguntas no son fáciles de responder para nadie, y probablemente algunas respuestas resulten contradictorias, pero eso no debe inquietarte, porque el grupo estará adelantándose a situaciones inesperadas en el futuro y como ha tratado el tema y reflexionado, estará en mejor posición que otros que nunca lo han hablado.
2. Debes tener siempre en cuenta que tu función no es la de un maestro que tiene todas las respuestas, sino de uno que ayuda a pensar, uno que facilita las conversaciones para que todos participen sin sentirse cohibidos, y permite que todos aprendan de todos.